

SECH

1. SEPTIEMBRE DE 1936 N. 2.

edicción de la Universidad de Chile

Contenido:

erto Romero, *Un alcance a la posición del escritor.*

esto Montenegro, *El escritor y el pueblo.*

Hernández Catá, *La palabra muerta.*

uario Espinosa, *¿Para que sirve una sociedad de escritores?*

us Huxley, *Los límites de la Poesía.*

imo Gorki, *Autocrítica.*

amín Goriély, *Lénine et Gorki.*

andro Kaun, *Máximo Gorki: el Retador*

é Chambrillac, *Mark-Twain y su mujer.*

acto de sesiones.

urso Editorial Ercilla.



REVISTA DE SOCIEDAD DE E CRITORES DE CHI

Librería y Editorial Nascimento

AHUMADA 125 - CASILLA 2298 - TEL. 83759

ESPEJO SIN IMAGEN

Novela de MARI YAN.

Presentamos en este libro la mejor obra de esta autora ya bien acreditada entre los autores nacionales. PRECIO..... \$ 8.00

TEMPLO ENCENDIDO

Novela de ADOLFO RODRIGUEZ CANO.

Estilo realista y de una fuerza y dramaticidad extraordinarias.. \$ 10.00

IZQUIERDISTAS EN LA HISTORIA

(Historia del Izquierdismo) por JORGE GUSTAVO SILVA

Este libro define su verdadero sentido y describe el papel que han desempeñado los líderes de esta ideología.

Un tomo de 400 páginas..... \$ 12.00

EL CESANTE

Novela de SYLVIO POLETTI, traducida del portugués..... \$ 8.00

PARALELO 53 SUR

Novela de JUAN MARIN, sobre Magallanes..... \$ 8.00

MEMORIAS DE OCHENTA AÑOS.

Por don RAMON SUBERCASEAUX. Dos grandes tomos..... \$ 25.00

ATENEA

La revista que lee toda persona que quiere estar al día sobre la mejor producción literaria mundial. Cada número, \$ 3.50. Suscripción \$ 30.00

EL MUNDO EN LLAMAS

EN PRENSA: BORIS SHATZKY.

Obra de verdadera actualidad, que previó casi exactamente el conflicto italiano en Africa y que predijo, también, la oportunidad que aprovecharía el Soviet para dominar los gobiernos de otra ideología. — Esta obra es la que revelará a Ud. el mañana político del mundo. Precio..... \$ 10.00

EN PRENSA: BORIS SHATZKY.

LA DIPLOMACIA RUSA IMPERIAL Y SOVIETICA

MEMORIAS.

De don ABDON CIFUENTES. Dos tomos. Aparecerá en este mes.

Obras de Sady Zañartu

«LA SOMBRA DEL CORREGIDOR»..... \$ 6.00

Novela de nuestra vida durante el siglo XVIII, evocada en la biografía del corregidor D. Luis Manuel de Zañartu.

«LLAMPO BRUJO»..... \$ 6.00

Novela que exalta la epopeya de los mineros en el desierto de Atacama.

SANTIAGO. CALLES VIEJAS..... \$ 25.00

Edición de lujo con 6 aguas fuertes originales de Marcos Bontá..... \$ 80.00

SECH



Setiembre—1936

necesario reavivar en el alma colectiva los moldes de todas sus acepciones. Y si se llega tarde o se procede con insuficiencia, la palabra destinada a morir por fatalidad invencible, ya no despertará nunca más, ¡nunca más!

De elegir oportunamente ese lapso de curación posible a dejarlo pasar, escritor, orador, poeta, depende el que la energía de tu corazón y de tu cerebro se moldee en palabras vivas o en momias de palabras —Lázaros mal resucitados—, junto a las cuales las voces saludables se mustían influenciadas por la proximidad de la muerte.

¿Para qué sirve una sociedad de escritores?

POR **Januario Espinosa**

Esta es la pregunta que se habrán hecho muchas veces aquellos que cifran en la hurañez su orgullo, o que se precian de individualistas al rojo blanco. Son los que se hacen la ilusión de que nunca tendrán necesidad de ayuda ajena, y que se olvidan de que el hombre es naturalmente sociable.

Nadie podrá dudar que los escritores forman un gremio, un grupo de trabajadores intelectuales. Y si los demás gremios se constituyen en asociaciones regulares, no sólo por el placer de estar juntos, sino para defenderse y para trabajar por el engrandecimiento de la profesión y por su prestigio, ¿qué razón habría para que los hombres de letras no hicieran lo mismo? No faltará escritores que se compararán a las águilas: lo serán tal vez por el vuelo de la imaginación creadora, pero no en calidad de aves de rapiña. ¡Sólo las fieras y los rapaces deben y pueden andar solos!

Así lo comprendieron los literatos chilenos que en 1932 firmaron un acta aceptando la idea de formar una Sociedad de carácter gremial, y que luego lograron constituirla legalmente, con su Personalidad Jurídica y Estatutos aprobados por el Ejecutivo. Vale la pena recordar a varios de los firmantes del acta constitutiva: Pedro Prado, Joaquín Edwards Bello, Jenaro Prieto, Mariano Latorre, Eugenio Orrego Vicuña, Manuel Rojas, Ernesto Montenegro, Domingo Melfi, Germán Luco, Sady Zañartu, Manuel Eduardo Hübner, José Santos González Vera, Mariano Picón Salas, Alfredo Irrázaval, Javier Vial Solar, Antonio Bórquez Solar, Carlos Préndez Saldías, Lautaro García, Daniel de la Vega, Eduardo Barrios, Fernando Santiván, Galileo Urzúa, Tomás Gatica Martínez, Nathanael Yáñez Silva, Carlos Barella, David Bari, Jorge Gustavo Silva, Luis Durand, Armando Donoso, Antonio Acevedo Hernández, Carlos Cassasus, Luis David Cruz Ocampo, Armando Arriaza, Alfonso Escudero, Guillermo Koenenkampf, Angel Cruchaga Santa María, René Hurtado Borne,

Augusto Santelices, Guillermo M. Bañados, David Perry, Enrique Vergara R., Amanda Labarca, Marta Brunet, María Madrid, Filomena C. de Mujica, Elvira Santa Cruz, Cleofas Torres, Olga Acevedo, etc., etc.

Ahora, ¿qué ha hecho la Sociedad de Escritores en estos cuatro años de vida? Aunque es voz corriente que los escritores andan en la luna, lo real es que la literatura no progresa en ningún país si no hay estímulos materiales, porque por muy alto que ande el espíritu de un hombre, siempre queda ligado a la tierra por la triste necesidad de comer. Por eso es que en los países donde se estimula a los escritores, confiándoles cargos diplomáticos o consulares, u otros que les permitan subsistir y les dejen tiempo para sus tareas literarias, la literatura florece. También hay producción apreciable en donde existen premios en dinero. Recuérdese que entre nosotros la literatura tuvo gran brillo entre 1910 y 1912, cuando existía un organismo oficial que otorgaba premios de cierta importancia. Los triunfadores de entonces fueron Mariano Latorre, Rafael Maluenda, Fernando Santiván, Guillermo Labarca Hubertson, Eduardo Barrios, Víctor Domingo Silva, Antonio Bórquez Solar, etc.

Pues bien, cuando la Sociedad de Escritores estuvo legalmente constituida, no existía más premio que el de la revista *Atenea* para el mejor libro de cada año, y el trienal otorgado en testamento por don Marcial Martínez Martínez y que discierne la Universidad del Estado. No era mucho como estímulo. Puede decirse que era la revista de la Universidad de Concepción la que mantenía el fuego sagrado, con ese premio, y pagando en forma regular las colaboraciones que publicaba. Esta es, por lo tanto, una publicación que debe merecer siempre la gratitud de los escritores. No era mucho como aliciente, repetimos. Comprendiéndolo así, la Sociedad hizo gestiones desde su fundación para conseguir que se establecieran otros premios. Así para Septiembre de 1933 organizó una Semana del Libro, que se realizó con gran éxito en el salón central de la Biblioteca Nacional. A la inauguración acudieron el Presidente de la República, señor Alessandri, el Ministro de Educación, señor Durán, el Intendente señor Bustamante, el Rector de la Universidad, señor Hernández y otras distinguidas personalidades de la política y del arte, y una concurrencia que llenaba totalmente la sala. Entusiasmado el Ministro señor Durán ofreció la misma noche cinco mil pesos para premios, promesa que cumplió debidamente. Obtuvo, además, la Sociedad mil pesos de cada una de las Empresas de *El Mercurio* y de *El Diario Ilustrado* y de don Agustín Edwards, y quinientos de *Zig-Zag* y de *Las Últimas Noticias*. Los editores nacionales, por su parte, reunieron otros mil pesos para premiar a la mejor edición. Los premiados fueron Augusto d'Halmar, Luis Durand, Nathanael Yáñez, Antonio Acevedo Hernández, Joaquín Edwards Bello, Ricardo Donoso, Rodolfo Oroz. Durante los siete días que funcionó la Exposición del libro, se verificaron actos literario-musicales que tuvieron gran éxito igualmente, y una gran concurrencia. A la fiesta de clausura volvió a asistir el Ministro de Educación. Fué una semana en que se habló de la literatura chilena y se le dió prestigio. Los dos

años siguientes, se trató de hacer una Feria del Libro, en kioscos ubicados en un paseo público; pero desgraciadamente, aunque se obtuvo una ayuda de la Municipalidad, no se llegó a término con la idea, por falta de acuerdo de los editores con respecto a los gastos. En vista de este doble fracaso, ahora el Directorio piensa celebrar nuevamente la Semana del Libro en la Biblioteca Nacional, para lo cual cuenta con la cooperación entusiasta de su Director, don Gabriel Amunátegui.

Por iniciativa de la Sociedad se efectuó también en Lima, como un número de las fiestas del centenario de esa ciudad, una Exposición del Libro Chileno, la que estuvo a cargo de Edgardo Garrido Merino, y que logró excelente acogida en la capital peruana. Para costear esta Exposición se obtuvo una ayuda pecuniaria del Ministro de Educación, don Osvaldo Vial, que, como don Domingo Durán, fué siempre muy deferente para con la Sociedad.

En el propósito de obtener el establecimiento de Concursos Literarios estables, con premios de cierta importancia, se obtuvo a comienzos de 1934 la cooperación del Vocal de la Junta de Vecinos, don J. Alberto Echeverría, quien presentó a la Municipalidad de Santiago una moción en que propuso destinar cada año quince mil pesos para premiar, con cinco mil pesos cada una, la mejor novela y la mejor colección de versos o poemas publicados durante el año anterior y a la mejor obra teatral estrenada durante el mismo tiempo, lo que fué aprobado, con la decidida cooperación del Alcalde, don Guillermo Labarca. En 1934, los premios fueron otorgados a Jorge González Bastías y a Edgardo Garrido Merino; y en cuanto al premio teatral, fué declarado desierto. En 1935, los agraciados fueron Pedro Prado, Luis Durand y Manuel Arellano Marín; y en el presente año, Mariano Latorre, Julio Barrenechea y Armando Moock.

El mismo año 1934, el Director de esta Sociedad, don Agustín Edwards, gestionó con el Directorio del Club Hípico que destinara diez mil pesos cada año para premiar una obra de carácter científico, otra de carácter histórico, una novela o colección de cuentos y una obra teatral o de poesía. Debido a que en las bases se establecieron dos jurados sucesivos, uno integrado por la Sociedad de Escritores y otro por la Academia de la Lengua, hubo gran demora para los informes, y el premio principal de 1934 sólo pudo ser otorgado en 1935, y no quedó tiempo para el concurso de ese año. Ahora el Directorio de la Sociedad está en gestiones con el Directorio del Club Hípico, para modificar las bases, de modo que se pueda otorgar los premios el 16 de Noviembre de cada año, aniversario de la institución donante, y que cada premio no baje de dos mil quinientos pesos.

En el programa que se ha trazado el Directorio elegido este año, está lo de conseguir, mediante un proyecto de ley, el establecimiento del premio nacional de literatura, que se otorgaría cada año, y una sola vez a cada escritor, por la obra total que haya realizado, y en forma que tenga siquiera para adquirir una casa para su familia. Como es sabido, en Argentina existe este premio y es de 30,000 nacionales, o sea de más de \$ 150,000 chilenos. De modo que aquí tendría que ser de \$ 50,000 a lo menos.

Por gestiones de la Sociedad igualmente, el decano de los editores nacionales, don Carlos George Nascimento, estableció el año pasado un premio anual de novela, y obedeciendo a iguales gestiones, la Editorial Ercilla ha prometido establecer pronto uno de Biografía novelada.

En cuanto a la ayuda que la Sociedad ha podido prestar a los compañeros en casos difíciles, baste citar dos hechos: 1.º, en 1934, obtuvo del Ministerio de Hacienda, mediante la ayuda del de Educación, don Domingo Durán, que el Control de Cambios permitiera enviar a Augusto d'Halmar en España, unos fondos que tenía aquí detenidos, así como el premio que la Sociedad le había otorgado, lo que le permitió regresar al país, después de 26 años de ausencia; y 2.º, por razones que no hay para qué señalar, Pablo Neruda había sido dejado fuera del servicio consular, y mediante gestiones del Directorio de la Sociedad ante el Presidente Alessandri, se obtuvo su nombramiento para Argentina.

En resumen, no podría decirse que la Sociedad de Escritores haya hecho mucho; pero también sería injusto decir que no ha hecho nada. Por lo menos, se ha probado que las asociaciones gremiales sirven de algo, siquiera para que se respete a los del gremio.

En cuanto al respeto a la libertad de opinar, la Sociedad ha declarado su protesta pública en cada ocasión en que la ha visto conculcada en la persona de los escritores. Igualmente ha gestionado y obtenido la libertad de escritores en Bolivia, el Paraguay y en Chile.

de Aldous Huxley

Los límites de la poesía

Teóricamente sería posible hacer poesía de todo lo que el espíritu del hombre puede conocer. Sin embargo, nos consta como dato histórico, que la mayoría de los mejores poetas del mundo se han contentado con un número de asuntos curiosamente escaso. Los poetas sólo han reclamado como de su dominio una pequeña provincia de nuestro universo. De cuando en cuando, alguno más atrevido o mejor equipado trata de ensanchar los límites del reino. Pero, en su mayor parte, los poetas no se preocupan de hacer nuevas conquistas; prefieren consolidar su poder casero, disfrutando tranquilamente de sus posesiones heredadas. Potencialmente todo el mundo les pertenece, mas no toman posesión completa de él. ¿Cuál es la causa y por qué la práctica poética no corresponde a su teoría? El problema tiene especial interés e importancia, hoy, que la poesía joven reclama libertad absoluta para hablar a su gusto de todo lo que le place.

Wordsworth, cuya crítica literaria, por más seca y desagradable que nos parezca, está siempre iluminada por una inteligencia penetrante, tocó este problema en su prefacio a las *Baladas Líricas*, lo tocó, y como de costumbre, dijo algo valioso al res-

EDITORIAL CULTURA

1165 - Huérfanos - 1165 : Casilla 4130 : Santiago de Chile

Ultimos libros publicados:

La Teoría de la Psicoanálisis , por Jung.....	\$ 6.00
El yo y lo inconsciente . Nuevas rutas de la psicología de los complejos, por C. G. Jung...	6.00
Fundamentos de Filosofía , por Bertrand Russell.	9.00
La sociología del saber , por Max Scheler.....	7.00
Los ojos del Hermano Eterno , por Stefan Zweig..	3.00
Los Dictadores , por Jacques de Bainville.....	5.00
George Sand y sus amantes , por Jean Davray....	6.00

Tiene en prensa:

El Prisionero de los Abisinios. Novela de Guillermo Ferrero.

El sentido de la vida, por Alfred Adler.
Etc., Etc.

Pida catálogo. Se remite gratuitamente

SECH

Revista de la Sociedad de Escritores de Chile
Publicación bimestral

Precio del ejemplar: \$ 1.00

Suscripción anual. 5.00

Correspondencia y valores a J. Lagos

Lisboa.---Clasificador E-370

Santiago - Chile